



III Simposio Internacional de Historia de la electrificación. Ciudad de México, Palacio de Minería, 17 a 20 de marzo de 2015

LA APROPIACIÓN DE LA ELECTRICIDAD EN LOS ESPACIOS PRIVADOS DEL BELLO SEXO.

Gabriela Sánchez Monges

Estudiante de licenciatura del Colegio de Historia
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México
gab12smon@gmail.com

La apropiación de la electricidad en los espacios privados del bello sexo (Resumen)

El desarrollo de la electricidad fue un proceso que se vio reflejado en la literatura y en la prensa decimonónica. Esto se pudo observar a través de textos que expresaban a la población los aciertos y triunfos que tenían las nuevas creaciones que utilizaban la electricidad para funcionar. La adopción de la energía eléctrica dentro del hogar fue sin duda el *boom* que generó que los miedos y las controversias que oantes se habían dado se disiparan, lo cual sucedió debido a la estrategia publicitaria de los fabricantes de diversos productos eléctricos que se utilizaban para desempeñarse de acuerdo a tres funciones: se hicieron para atender tratamientos físicos con el fin de curar enfermedades; en segundo, para moldear el cuerpo y formar una figura femenina idealizada; y en tercero, para los inicios del siglo XX, se hicieron productos para disminuir el trabajo del ama del hogar. Esto muestra que las mujeres lectoras favorecieron la aceptación del consumo de la electricidad gracias a la aceptación e importancia que le brindaron a la misma.

Palabras clave: Electricidad, literatura, prensa decimonónica, mujeres lectoras, publicidad

Appropriation of electricity in the private areas of beautiful sex (Abstract)

The development of electricity was a process that was reflected in literature and in nineteenth-century press. This was observed through texts expressing the people's successes and triumphs that were new creations that used electricity to function. The adoption of electric power within the household was definitely the *boom* which generated the fears and controversies that had previously been given were to dissipating, which happened because of the advertising strategy of manufacturers of various electrical products that were used to perform according to three functions: were made to meet physical treatments to cure diseases; secondly, to shape the body and form an idealized female figure; and third, to the early twentieth century, products were made to decrease the work of love of home. This shows that women readers favored the acceptance of consumption of electricity due to the acceptance and importance they gave to it.

Key words: Electricity, literature, nineteenth-century newspaper, women readers, advertising

Los estudios acerca de la historia de la electrificación nos dan cuenta de que el descubrimiento de la electricidad se da ante reacciones y posturas diversas. El proceso de electrificación de las ciudades se percibió positivamente como fuente de beneficios, espectáculo y un medio esencial

para la creación de sistemas de transporte y comunicación, así como también formaba parte de un carácter político y económico. Sin embargo, como en cualquier proceso histórico, tuvo sus altas y sus bajas, es decir, no faltaron aquellas visiones que contemplaron a la electricidad como un peligro para el bienestar de los seres humanos dentro del ámbito de la salud y de la conformación del equilibrio de la sociedad debido a los miedos y al conocimiento de accidentes expresados en la prensa decimonónica.

Para no incrementar aquel desequilibrio social e intelectual sobre la adopción o distanciamiento en cuestión a la electricidad, en la literatura y en las publicaciones periódicas, gracias a las estrategias publicitarias, se supo vencer las resistencias, puesto que la utilización de estos medios ocasionó el engrandecimiento del uso de la misma. El presente texto mostrará cómo se apropió la electricidad en la vida cotidiana exponiendo algunos ejemplos del uso de la misma vista a través de dos líneas de manifestación: literatura y publicidad en revistas y periódicos de la época.

Electricidad en el siglo XIX es más que una luz en la ciudad.

Cultura y sociedad de la electricidad.

Los fenómenos eléctricos que se presentaron en la naturaleza fueron observados y conocidos desde la antigüedad^[1], pero fue a partir de la Revolución Industrial, período que se caracterizó por el papel relevante que adquirió la Ciencia por medio de la experimentación al realizarse innovaciones tecnológicas y generar una oferta que motivaría la posterior creación de una serie de diversas invenciones^[2], donde la energía eléctrica poseería ciertas cualidades importantes para la industrialización de cualquier país, como son: la distinguible comodidad en su uso y la facilidad que se tiene para transmitirla a grandes distancias y transformarla en otras clases de energía, como la luz, el calor, la fuerza, entre otras^[3].

Es sabido que el siglo XIX no es una de las épocas más quietas y tranquilas de la historia de México, gracias a: las sucesivas guerras civiles, la alternancia en el poder de conservadores y liberales, la pérdida de territorio y las terribles consecuencias económicas que conlleva, la constante permanencia de una sociedad fuertemente conservadora y la existencia de grandes desigualdades en el territorio nacional marcan la vida científica y, en general, la vida cultural del país. Sin embargo, fue una época importantísima para la modernización del sistema científico y el avance del proceso de institucionalización debido a la gran influencia de los acontecimientos políticos sobre el desarrollo científico y técnico.

Durante el siglo XIX la electricidad no significó como cualquier otra tecnología que se había presentado en la época, ni tampoco se constituía como un “sistema de máquinas con ciertas funciones”^[4], sino que se manifestó como un proceso social que desarrolló reacciones y posturas diversas.

¹ Rafael Martín Landrove dice que “Desde la antigüedad los primeros fenómenos relacionados con la electricidad se observaron en materiales que podían atraer pequeños pedazos de papel y paja, después de haber sido frotados con ciertos tejidos. Para explicar estos fenómenos surgieron ideas cargadas de fantasía y que prácticamente colindaban con la magia.” Entre quienes le dieron importancia a dichos fenómenos fue Tales de Mileto hacia el 580 a. C.

² Lilley, 1979, pp. 195-264

³ Rosado, 1961, p.167

⁴ Nye, 1992, p. ix

Raque Peralta en su artículo “El nuevo ángel del hogar. Electrodomésticos y publicidad (1880-1960)” nos dice que “la electrificación se consideró una fuente de beneficios, un espectáculo, una fuerza motriz, un medio esencial para la aparición de nuevos sistemas de transporte y, en consecuencia, un asunto de carácter político” [5]. La adopción de la electricidad en las ciudades generó un cambio en la mentalidad de la población y en la manera de percibir su entorno. No fue un proceso fácil de adoptar, puesto que rompía con lo ya establecido, transformaba las viejas formas de convivencia y de trabajo, y afectaba la vida pública y privada.

Ciudades como Londres y países como Estados Unidos se electrificaron pronto, aunque en sus inicios se trataba de un privilegio social que tenían las clases altas, con el tiempo llegó poco a poco al resto de la población; en cuanto a España, llegó lentamente, se fue acogiendo desde finales del siglo XIX y a lo largo del XX; otros como en México, pasó similar a España, lo logró sólo como resultado de la política de modernización del Presidente Porfirio Díaz.

En algunos lugares el proceso de desarrollo de electrificación fue financiado por empresas privadas, dejando sólo que el gobierno se preocupara por regular las condiciones del servicio público, como fue el caso de Estados Unidos o el de México, quien abrió las puertas al capital extranjero con la finalidad de apoyar a la economía tras la inestabilidad que hubo por las guerras constantes, luchas e invasiones al país en aquella época.

Intelectuales y escritores comenzaron a reflexionar en torno a la integración de la energía eléctrica en el ambiente cotidiano, fue a partir de ese momento que salieron a relucir diversas posturas, en dónde un grupo de ellos se dedicaron a defender a la electricidad, puesto que pensaban que era un elemento determinante para el bienestar físico y social, ya que significaba el progreso y la modernidad. Por el otro lado, otros sólo esperaban ver los errores y fracasos para hacerlos evidentes ante el público en sus publicaciones. De tal manera, cuando poco a poco se le encuentra mayores ventajas al uso y aplicación de la electricidad en la cotidianidad de los habitantes de la Ciudad de México, comienza a difundir una gran variedad de textos en diversas publicaciones, la mayoría en dónde se aprueba y se engrandecen los encuentros con la misma. Por ejemplo, aparecen algunos anuncios que daban a conocer la innovación de experimentar con energía eléctrica, entre ellos se encontraba la creación de un vino y su inigualable sabor, *El Monitor Republicano* en 1882 publicó:

VINO ELÉCTRICO.- Según refiere el *Trait d'Union*, hace algún tiempo, un viñero de los alrededores de Carcassone tenía en su bodega una barrica de vino de un sabor detestable; cierto día, un rayo cayó en la citada bodega, haciendo trizas la barrica, notándose entonces en el vino que pudo recogerse un excelente sabor.

Un químico inteligente, preocupado por esta particularidad, estudió los efectos de la electricidad en aquel líquido, haciendo pasar una corriente eléctrica, de una pila de seis elementos a través de una pequeña barrica que contenía 125 litros de un vino detestable, el cual después de haber sufrido varios días la acción eléctrica, se convirtió en un magnífico y agradable vino. [6]

Años antes, se publicó en la *Gaceta Médica de México* el 21 de julio de 1878 una noticia que refiere a 58 casos que hubo sobre fibromas del útero y fueron curados con electricidad. Asimismo, en el periódico *El Siglo Diez y Nueve* aparecen diversos avisos de la llegada de

⁵ Pelta, 2012, p.476

⁶ *El Monitor Republicano*, 7 de julio de 1882, p. 3; *Trait d'Union*, 5 de julio de 1882, p. 3

especialistas que curan a través de la electricidad, uno de ellos es el anuncio del Dr. A. Folleau, un cirujano herniario, ortopedista y electrizador que curaba hernias por medio de la aplicación de la electricidad.(Figura 1)



Figura 1 El cinturón eléctrico del Dr. A. Folleau. Publicación en *El Siglo Diez y Nueve*, 8ª época, año XXXIII, t. 66, núm., 10, 782, 01 de Agosto de 1874, p. 4

Numerosos avisos y noticias maximizaban los encuentros de la sociedad con el uso de la electricidad durante el último tercio del siglo XIX e inicios del XX, no tenían una forma específica, eran de diferentes tamaños y estilos, se publican con imágenes que complementaban el texto o anuncio, otros intentan evitarlas, en fin, en este largo proceso de aceptación de la energía eléctrica, en donde la flama fue sustituida por el foco repercutió más allá de la modificación en la forma de alumbrar la ciudad, se crean novelas, cuentos, crónicas, etc., se utiliza la Literatura para hablar de la llegada de las más grandes innovaciones que alteraron la vida cotidiana, entre ellas se encuentran las siguientes:

Es Julio Verne a través de sus *Viajes Extraordinarios* quien se presentó en el momento exacto en que la ciencia y la industria estaban en pleno florecimiento. Reflejaba a través de sus novelas un plan educativo que intentaba despertar el interés de los jóvenes por la ciencia. Sus obras divulgaban los conocimientos científicos de la época, entre los cuales se encuentra el uso de la electricidad al mencionar continuamente las innovaciones de la época, “los cuales mediante una corriente eléctrica, daban una luz portátil, muy segura y poco embarazosa^[7], entre ellos se destacaban los aparatos Ruhmkorff, aquellos inventados por el físico alemán Heinrich Daniel Ruhmkorff (1803-1877) quien inventó la bobina de inducción.

Otro autor que habló acerca de las transformaciones que suscitaron a finales del siglo XIX fue Steven Milhauser con su obra *Martin Dressler. Historia de un soñador americano*^[8]. El autor

⁷ Verne, 2011, p. 124

⁸ Milhauser, 2011, 330 p.

muestra a una ciudad del periodo de 1881-1906 en un momento de transición entre un conjunto de tecnologías hacia otro: de los caballos y carrozas a los autos; del vapor a la electricidad.

Estas y muchas otras perspectivas se asociaron para crear una actitud progresista, la cual no era puramente dirigida hacia la tecnología sino que también se manifestaba con respecto a la evolución social en general. Sin embargo, lo anterior no siempre ocurrió de tal manera. Es preciso recordar que en el primer tercio del siglo XIX existió una desconfianza impresionante sobre la utilización de la electricidad, debido a la existencia de un miedo a lo desconocido, a lo extraño y extranjero, por las diversas ideologías que regían el pensamiento de la sociedad decimonónica, inclusive se llegaron a denominar monstruos puesto que existían un temor de lo que podría causar su integración en la vida cotidiana.

Los discursos en las que se confiere vida a lo inerte no son extrañas en la historia de la humanidad. Un ejemplo lo tenemos en el caso de Prometeo, quien en el libro I de las *Metamorfosis* de Ovidio se habla de la formación de los hombres con arcilla, de la misma forma como lo hace un alfarero con sus obras; en el libro X de las *Metamorfosis*, aparece el mito de Pigmalión, aquel que relata cómo fue que el rey de Chipre, quien buscando a la mujer ideal, se decide por esculpirla en mármol para después pedirle a Venus que el día que haga su fiesta en la isla, ésta le conceda por esposa a alguien semejante en hermosura. La diosa, agradecida por los sacrificios que Pigmalión le ha ofrecido, convierte a la estatua en una mujer de carne y hueso⁹]. Otro texto que se desarrolla en México es el mito del *Popol Vuh*, en dónde se cuenta que tras intentar con tierra y madera, y sólo teniendo resultados fallidos, los dioses deciden crear al ser de palabra y cultura del maíz. Finalmente, fue con la creación del “moderno Prometeo” cuando las cosas tomaron otro curso. Frankenstein, hoy en día, se presenta dentro de la categoría del mito popular. Sin embargo, el texto original narra la pasión de un científico loco que pone a su obra por encima de todo límite ético posible, creando una criatura monstruosa hecha de trozos de cadáveres, unidos por la majestuosidad de la energía de las cargas eléctricas. Lo cual es significativo y muy interesante rescatar puesto que dicha originalidad nos muestra a una sociedad atenta a las circunstancias de su época.

Ante esos ejemplos, que ponen de manifiesto que la creación de la vida es un tema presente desde la antigüedad, en los primeros casos son producto de fuerzas que están más allá de lo humano. Por otro lado, la innovación que Mary Shelley introduce es que Víctor no usa un plan sobrenatural para completar su propósito, aparece como un científico, que usa del conocimiento “racional” para llevar a cabo su experimento. En Víctor es el hombre, sólo el hombre y su inteligencia, quien saca vida de lo inerte, gesta la vida a partir de la muerte con el propósito de dar al ser humano la vida eterna aquí en la tierra. Un hombre creado por la ciencia, por la tecnología y, en específico, por la energía eléctrica¹⁰].

No todas las posiciones sobre la electricidad fueron positivas, a partir de la creación del monstruo no faltaron las visiones que tomaron partido contrario a la industrialización y propusieron regresar al mundo anterior a la Revolución Industrial. En Europa estuvieron John Ruskin y William Morris, en Estados Unidos Henry Adams, sólo por mencionar algunos personajes que tuvieron posiciones críticas.

⁹ Valls, 2011, p. 475

¹⁰ Valls, 2011, p. 476

También se presentaron otros que se mostraron neutrales ante lo que sucedía, dedicando algunas tintas en papel para expresar las transformaciones que observan tras la adopción de la modernidad, de tal manera que manifiestan los impactos que generan dichos cambios en la sociedad. En México algunos escritores de prensa como Manuel Gutiérrez Nájera, Heriberto Frías, *Juvenal* y Ángel de Campo quienes, como Carlos Monsiváis los describe, esperaban la pluma, la cual “debe tener dientes que muerdan de cuando en cuando, pero sin hacer sangre, [...] pellizque con los labios [...] para quedar en el justo medio” [11]. Ángel de Campo en “Luz eléctrica, asfalto y nueva nomenclatura”, crónica publicada en *El imparcial* el 25 de junio de 1905 nos dice:

Luz eléctrica a chorros, el asfalto laminado a manos llenas y una nomenclatura nueva y agradable al oído, hacen más por el progreso urbano que un bimestre de editoriales, un año de catecismo y una pareja de gendarmes en cada esquina.[12]

Él y muchos otros escritores no dudaron en dar a conocer su opinión ante lo que sucedía a su alrededor. Fue entonces que la prensa periódica sirvió como medio que favoreció en gran medida la reflexión y el acceso de la energía eléctrica dentro del hogar y de las actividades cotidianas.

En todo el proceso de modernización tuvo que construirse una nueva cultura, aunque ésta se distinguiera, como dice Lilliam Briseño en *Candil de la Calle oscuridad de su casa*:

por enmarcar los contrastes las pervivencias y las supervivencias, las novedades y los descubrimientos. Como en todo proceso, dicha situación provocó un sincretismo cultural en el cual, [...] lo nuevo y lo viejo se empalmaron en una síntesis que ha de repetirse irremediablemente a lo largo de la historia de la humanidad [13].

El bello sexo y su función social en la modernidad.

Electricidad dentro del hogar.

Parte de la formación ideológica que se creó alrededor del mundo en torno a la electricidad se vio reflejada en México en la prensa periódica. La adopción de ésta se vio influenciada por los cambios que ocurrían en el país de acuerdo a las diversas invasiones y los distintos enfrentamientos internos por lo que no existía un orden claro ideológico, político, económico y cultural continuo, lo cual refleja que no existía una conciencia propia de desarrollar el concepto de modernidad, puesto que simple y sencillamente la electricidad era una técnica que se introducía como innovación, ayuda y complemento que acompaña al ser humano, es decir, sólo se inserta la misma en los espacios públicos de la ciudad con el propósito de conformar mayor seguridad, iluminación y claridad ante lo que estaba ocurriendo, el alumbrado público era lo que se requería y se necesitaba. Además, para la política la función de integrar la electricidad en la vida pública sólo reflejaba que dichas transformaciones generaban una imagen de la ciudad como símbolo de progreso.

Las publicaciones periódicas fueron para el siglo XIX una importante fuente de información para conocer al hombre, constituyeron un medio de comunicación social de formación cultural,

¹¹ Monsiváis, 2013, p. 48

¹² De Campo, Ángel, *El Imparcial*, 25 de junio de 1905, p. 1

¹³ Briseño, 2008, p. 32

educativa, y un modo de entretenimiento, que servía como expresión de la imagen de la sociedad y maestra de la cultura mexicana. Como la enseñanza de los más jóvenes tenía una repercusión en el futuro social de México, fue considerada la prensa como asunto de interés público. En este sentido, los inventores y especialistas en electricidad aprovecharon a la prensa y de su papel como instructor de la sociedad como estrategia comercial. Sin embargo, a la par de dicha concepción sobre la utilización de la prensa se manifestó dos tipos de lectura; una que daba a noción de la situación del país, y otra que se dedicaba a entretener y hacía olvidar las crisis que se estaban viviendo: la lectura entretenida.

La lectura entretenida permitió que una parte de la sociedad mexicana, aquella que tenía las posibilidades económicas, se interesara en temas diferentes a la política del país y se tratara de aprovechar el ocio para tener un tiempo de convivencia en familia, para ello se crearon los estudios o las salas de lectura.

La aparición de un espacio casero destinado para la lectura entretenida, por supuesto, en los hogares que podían permitirse este lujo, provocó la creación de nuevos espacios privados y públicos dentro del hogar^[14]. En la primera mitad del siglo XIX el papel que tomaba la mujer era ser el agente responsable del hogar, aquel que debía mantenerlo en buen estado. Ante lo anterior Cecilia Alfaro nos dice que:

La que no aceptaba este esquema era mal vista por una sociedad que criticaba con severidad [...] Por tal motivo, las mujeres debían ser cuidadosas con su comportamiento y no hacer evidente lo que pensaban o sentían, sobre todo, cuando no coincidían con el estereotipo femenino de la época^[15]

En esta misma línea, el “bello sexo” estaba hecho para hacerse cargo de la familia y no de los asuntos públicos. No obstante, éste tipo de vida que llevaban las mujeres en donde se debían mantenerse en los límites de su hogar no ocasionó una demora en su formación intelectual. Al contrario, las mujeres siempre se mostraron creativas y muy organizadoras para administrar el hogar. Para la década de los 40’s y 50’s, Rodríguez Arias dice que:

se aprecia un aumento en el número de publicaciones destinadas a la mujer, lo que sugiere pensar que estos años marcan la consolidación de la prensa destinada a las mujeres y, como consecuencia, la presencia cada vez más firme de éstas como lectoras^[16].

En aquella época la prensa femenina “cobró singular significación, ya que el deficiente y en muchos casos inexistente sistema escolarizado para el ‘sexo débil’, convirtió a periódicos y revistas [...] en un medio informativo y educativo de primer orden” ^[17], pues acercó a las mujeres a la cultura europea y americana y las hizo conscientes de algunos de los hechos nacionales que vivían^[18], entre ellos la expansión de la electricidad como símbolo de progreso. En este mundo la mujer comenzó a aparecer en escena de manera diferente para incorporarse a la fuerza laboral, conscientes de ser condenadas por los escritores. Escribe Juan A. Mateos en *Majestad* al respecto:

Parece que la mujer fatiga de presenciar inmóvil la lucha de la ambición, quiere descender de su altar para mezclarse en el combate y adquirir todos los derechos del hombre, perdiendo los de la belleza y la ternura; ya

¹⁴ *Ibid.* p. 456

¹⁵ Alfaro, 2006, p.16

¹⁶ Arias., 2001, p. 360

¹⁷ Vega, 2010.

¹⁸ Alvarado, 2002, p. 268

quiere cuando sea madre, aplicar el motor eléctrico a la cuna del hijo, mientras ella vela sobre el bufete o asiste a una junta de accionistas en el banco. [¹⁹]

Ante lo anterior, tomando en cuenta el concepto de electricidad a partir de la consideración del mismo como un término que engloba desde la integración del foco de luz, hasta los distintos aparatos que se crean para complementar las actividades de los seres humanos, la prensa fue el principal medio de divulgación científica la cual abrió paso al *boom* de la compra y venta de instrumentos para el complemento del hogar y de la satisfacción propia.

Lo que sucedía con las mujeres dentro del hogar, entendido éste como un espacio privado de un grupo social determinado que es la familia, el cual se constituye a su vez por particulares espacios privados específicos para el bello sexo como son: la alcoba, el baño y la cocina, se convierten en lugares en donde se reconstruye la cultura de las mismas, puesto que la adopción de los instrumentos eléctricos transformó la vida, imagen, cultura, tradiciones y costumbres de los espacios en que se encontraban inmersas.

La llegada del gramófono y del cinematógrafo, así como de los diversos aparatos electrodomésticos permite constatar los alcances de esta revolución cultural y tecnológica que fue ofrecida al público para facilitar su vida. Así en 1910, *El Imparcial* publica:

Las invenciones eléctricas han simplificado los quehaceres casi hasta el punto de eliminar por completo el problema del servicio doméstico [...] En realidad todo se hace por medio de la electricidad, menos la cama, y puede ser que eso también se realiza muy pronto, pues hay un aparato eléctrico conectado con el *termostad*, que tapa a uno en la cama si durante la noche cambia la temperatura y acentúa el frío [...] hay una plancha eléctrica [...] Si *madame* desea coser, conecta la máquina por el chucho con la corriente y mira correr la máquina sola.

Para la alcoba y el tocador hay muchas cositas eléctricas útiles, entre las cuales se encuentra el rodillo del masaje y una almohada calentadora [...]

Para finalizar diré, que entre todo esto y el ya viejo elevador tuvo acústico, teléfono, chimenea de gas o de electricidad, agua caliente y fría para todos lados, carros con barrederas y sacudidores por succión, que limpian la casa en unos minutos, hacen de la vida un edén para la mujer americana, cada año más libre de trabajos domésticos y más apta, por tanto, para estudiar y pasear con ahínco y sin descanso. [²⁰]

La creación de instrumentos específicos que revaloran la interacción entre hombres y mujeres en dónde se definen los roles masculinos y femeninos, y en donde la vida íntima se encuentra vinculada con los valores, sentimientos, sensaciones y vínculos familiares en lo cotidiano, se presentaron diversos productos que favorecían la apropiación de la electricidad en la vida cotidiana como son: el cinturón eléctrico del Dr. McLaughlin que prometía, entre otras cosas curar los males de la espalda y la impotencia. (**Figuras 2, 3 y 4**)

¹⁹ Mateos, s.a., p. 38

²⁰ *El imparcial*, 17 de julio de 1910.



Figura 2. Cinturón eléctrico.
Fuente: *El Imparcial*, México, t. VII, no. 1077, 31 de agosto de 1899, p.3

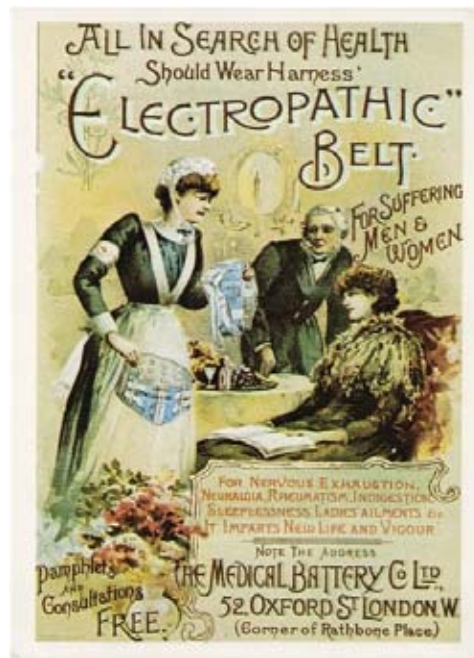
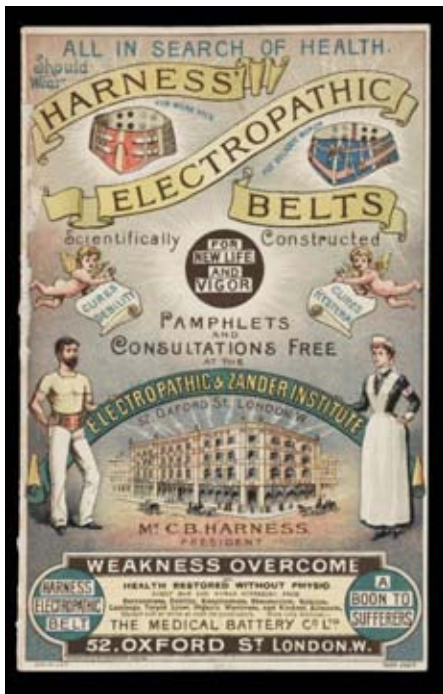


Figura 3 y 4. Electropathic belts. Dr Scott's Quack Electric Devices.
Fuente: *American artifact. Scientific Medical & Mechanical Antiques.*

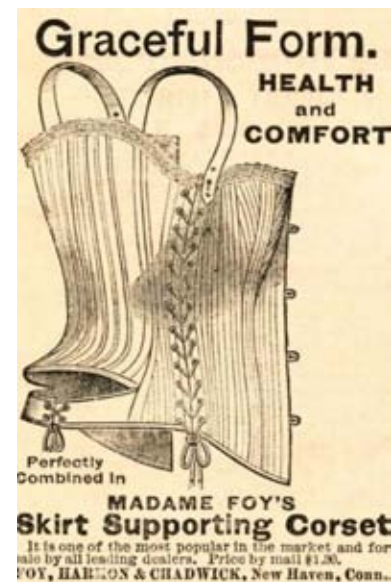
En el periódico *El Diario del Hogar* el 10 de Diciembre de 1881 se publica una nota mencionando que una de las curiosidades que más ha llamado la atención en París es una máquina de coser, movida por la electricidad. Seguida de otra nota que expone la existencia de una lámpara eléctrica en miniatura que tendrá poder de iluminar con la luz de 500 velas:

Una de las curiosidades que más ha llamado la atención en la Exposición de Electricidad en París es una máquina de coser, movida por la electricidad.

LÁMPARA ELÉCTRICA EN MINIATURA.- Acaba de terminar el célebre Edison la construcción de una lámpara eléctrica, que pos sus dimensiones reducidas es una verdadera novedad, siendo probablemente la más diminuta de cuantas se han construido. Los electrodos apenas tienen un décimo de pulgada de diámetro con objeto de obtener la mayor intensidad de luz en

el menor espacio posible. La llama no será mayor en dimensión a una pieza de cinco centavos en plata, pero tendrá la fuerza de 500 velas [...] Esta lámpara se ha hecho con objeto de iluminar un objetivo microscópico. [21]

Otro aparato que llamó la atención de las mujeres fue la creación del corsé eléctrico del Dr. Scott creado no solo para remediar una lista considerable de problemas de salud sino, también, y en el caso de las fémininas, para moldear su silueta a voluntad. (Figuras 5-9)



Figuras 5, 6, 7, 8 y 9. Corsés eléctricos. Dr Scott´s Quack Electric Devices.

Fuente: *American artifact. Scientific Medical & Mechanical Antique*

En la Ciudad de México tuvo popularidad el corsé eléctrico, se hicieron de muchos estilos, diseños y colores. Se convirtió la apropiación de la electricidad en un elemento social y cultural, moda y status. Se publica en *La Patria de México* en el año de 1891 una curiosa nota:

²¹ *La Patria de México*, año XV, no. 4881, 16 de agosto de 1891, p. 2

UN CORSÉ QUE CHILLA. “Un americano ha inventado un corsé que es una verdadera calamidad para las niñas de ideas un tanto cuanto libres, y un guardián en el que pueden depositar su confianza los padres de familia. El inventor cree que por medio de su corsé la moralidad pronto reinará en todo el mundo.

Ninguna muchacha ó vieja que lleve el corsé de nueva invención, deberá dejarse medir el talle por amorosos brazos, porque el pícaro corsé eléctrico lanzará un chillido infernal parecido al silbido de una máquina de vapor.

Los bailes, principalmente será de mucha utilidad el corsé eléctrico que no permite que se cargue mucho la mano porque chilla”[²²]

Otra de las creaciones del Dr. Scott, un médico electrizador de renombre durante el siglo XIX, fue el cepillo capilar eléctrico y el cepillo eléctrico para los dientes. (Figuras 10, 11 y 12)



Figura 10. Cepillo eléctrico para dientes. *La patria*, año VIII, núm. 2049, 04 de marzo de



Figura 11. Electric Flesh brush. Dr Scott’s Quack Electric Devices. *American artifact. Scientific Medical & Mechanical Antique*



Figura 12. Cepillo capilar eléctrico. Fuente: *The two republics* vol. XV, núm. 9, 21 de agosto de 1881, p. 2

²² *El Diario del Hogar*, t. I, no. 59, 10 de diciembre de 1881, p.2

Éstos anuncios son algunos ejemplos de cómo la cultura y la mentalidad de la población de finales del siglo XIX fue transformándose, lo cual se debió gracias a la prensa y principalmente a la publicidad.

La creación del nuevo ángel del hogar

Existieron una serie constantes de transformaciones durante la segunda mitad del siglo XIX y el último tercio que estaban íntimamente relacionadas con las mujeres, los cuales ocurrieron por la afectación a la mecanización del espacio doméstico. Entre ellas, vale la pena destacar, que existió una gradual desaparición de los sirvientes, por lo que significó una concepción diferente para los inicios del siglo XX, por consiguiente causó un cambio en el rol del ama de casa.

La adopción de las clases medias por la electricidad en el hogar afectó a la sociedad en general, puesto que dicho cambio produjo reducir el trabajo en el hogar, de tal manera que se incrementó el desarrollo de máquinas que pudieran reemplazar el trabajo manual. Por lo que las personas que se dedicaban en el servicio doméstico fueron decreciendo gradualmente.

Para las mujeres de clase media este hecho se percibió como un auténtico problema, discutido en numerosas revistas femeninas durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX^[23]. Ante esto, la única solución era hacer más instrumentos que facilitaran dicho trabajo (**Figura 13**).

Lo cierto es que la prensa como expresión de la imagen de la sociedad expresa como las mujeres fueron las principales piezas de ajedrez que sirvieron para que la electricidad pudiera esconder sus fallas y engrandecer sus victorias. Siendo las principales lectoras y clientes, empiezan a existir anuncios dirigidos hacia ellas con títulos como: “Para usted señora”, “Para la ama de casa”, “Un fenómeno eléctrico en casa” o “¿harta de cocinar en los viejos instrumentos?”, entre muchos otros como los que a continuación se muestran:



Figura 13. Exhibición de aparatos eléctricos.

Fuente: *El Mundo Ilustrado*, 22 de noviembre de 1908, año XV, t. II, p. 693

²³ Pelta, 2012, p. 125

Criados eléctricos.—La última aplicación dada á la electricidad en los hoteles de Nueva York es la más ingeniosa aunque también la más prosaica. Se ha inventado el criado eléctrico.

Cada huésped tiene en su cuarto una especie de muestra de reloj, que en vez de los signos de las horas lleva escritas las diferentes órdenes que á un viajero pueden ocurrírsele.

La muestra contiene hasta 150 palabras que corresponden á otras tantas necesidades, entre ellas las de ¡socorro! médico, policía, mensajero, camarero, sopa, leche, huevos, almuerzo, cocktail, barbero, papel, cigarro, café, etc.

El huésped no hace más que mover la manecilla del reloj para que indique la palabra nombrar, y luego comprimir el botón eléctrico que á su derecha advierte. Al punto se reproduce en la oficina del hotel la misma operación en una muestra igual que allí hay.

La manecilla marca lo que pide el huésped, y el sonido de la campana eléctrica el número de su habitación.

Figura 14. Criados eléctricos.
Fuente: *La Patria*, año XII, no. 3338,
17 de abril de 1888, p. 3

Durante la primera década del siglo XX, fueron apareciendo lavadoras, planchas, aspiradoras, cafeteras eléctricas, entre otros productos. No fue hasta la década de 1950 cuando la gente comenzó a consumir electrodomésticos de un modo más generalizado.

Lo anterior expuesto nos hace reflexionar sobre el papel que jugaron las mujeres al mostrarse audaces, competitivas e inteligentes para aceptar que entrara la electricidad dentro del hogar y, propiamente en los espacios privados en dónde ellas incurrierán.

El rol que debía cumplir el ama de casa se formó a partir de la idealización de tener una familia nuclear, lo cual hizo que el espacio doméstico se cargara de valores morales. En él, el lugar de la mujer se idealizó hasta el punto de concebirla como la guardiana de dichos valores, se convirtió en el *ángel del hogar* que tenía que ejercer una influencia moralizadora en la familia y cuyas principales tareas son el cuidado de la casa y la crianza de los hijos. (**Figuras 14 y 15**)



Figura 15. La electricidad trae consigo la alegría. Publicado en *El País*, año XII, núm. 3,420, 22 de junio de 1910, p. 4

FEMENINAS

LA LUCHA P

Los enemigos del feminismo van siendo batidos en todas sus trincheras. Hace poco años se ha abierto en Londres una exposición de inventos femeninos, y las damas no se han limitado á presentar los mil objetos de uso diario que simplifican y dan comodidad en las faenas domésticas, como lavadoras, máquinas de picar, etc., sino que han abordado las difíciles invenciones de máquinas movidas á vapor ó por electricidad, instrumentos guerreros y de deportes.

Se había dicho que las mujeres no inventaban nada, y ya se ha dado una prueba de los inventos femeninos, bien probados ya en el terreno de la fantasía.



Figura 16. Presentación de inventos de las damas Fuente: *El Tiempo Ilustrado*, 07 de abril de 1912, p. 218

Llegó a tal grado dicha aceptación que las mismas mujeres mexicanas empezaron a crear sus propios instrumentos. (**Figura 16**)

Conclusiones

Tomando en cuenta el concepto de electricidad a partir de la consideración del mismo como un término que engloba desde la integración del foco de luz, hasta los distintos aparatos que se crean para complementar las actividades de los seres humanos, uno de los símbolos máximos de la modernidad decimonónica fue la electricidad, si entendemos la modernidad como un cambio de paradigma, un momento de transición entre el pasado y el presente.

El análisis de los distintos aparatos electrónicos, que se adoptaron en un ambiente tanto público como particular, expresan una modernización, no sólo tecnológica, sino también urbana y social de la ciudad de México.

En el ámbito de lo social, el alumbrado fue un factor que alteró la vida de los habitantes de la Ciudad de México; gracias a éste, la gente se apropió de un nuevo horario de actividades, lo que dio paso al surgimiento de la ahora tan famosa vida nocturna de la capital. Más que eso, no sólo las horas nocturnas entraron en una nueva dinámica, las horas diurnas, las de trabajo, también se vieron alteradas.

Para el siglo XX el espacio privado se consideró como una construcción social y de decisión propia de los integrantes que la conforman, sin determinar una línea divisora entre lo que sucede en los espacios públicos, puesto que tienen relación con los espacios privados, ya que ambas dimensiones están interrelacionadas e intercomunicadas culturalmente, los principales agentes que construyen dichos espacios son las mujeres.

El impacto que generó la integración de la electricidad dentro del hogar confinó la formación de espacios privados transformados, no sólo significó cambios para la familia y la relación entre sus miembros, sino que marco límites entre espacios privados específicos para el bello sexo como son: la alcoba y la cocina, lugares en donde se reconstruye la cultura de las mismas, por lo que analizar dicho tipo de espacios permitió conocer y revalorar la interacción entre hombres y mujeres en dónde se cambian los roles masculinos y femeninos, y en donde la vida íntima se encuentra vinculada con los valores, sentimientos, sensaciones y vínculos familiares en lo cotidiano, son las administradoras del hogar, educadoras de los hijos y generadoras del desarrollo de la modernidad.

En las publicaciones analizadas se encuentran artículos y diversos anuncios en los que los escritores de prensa y la publicidad supo sacar provecho de las necesidades que tenía el bello sexo, con títulos que dejan entrever el cambio social y cultural del bello sexo: “señora moderna”, “ama de casa” entre otros, en donde efectivamente, la industria de la electricidad vive un *boom* comercial generado por la necesidad que las mujeres construyen para complementar su vida doméstica.

Los electrodomésticos se convierten en el nuevo ángel del hogar, que presentan la adopción de nuevas tecnologías para hacerse distinguir entre otras mujeres, lo cual produjo un sentimiento de competencia por ganar prestigio personal y un mayor consumo de los mismos, los cuales definieron los nuevos roles de las mujeres como administradoras y gestoras del hogar, una imagen que podemos seguir observando hoy en día.

Bibliografía

- ALFARO, Cecilia. *Las damas de Carlota. El papel de las mujeres bajo el Segundo Imperio*. México: Tesis de Licenciatura en Historia. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2006.
- ANÓNIMO. *Popol Vuh*. Trad. e intro. de Adrián Recienes. México: Fondo de Cultura Económica, 1984. (Colección Popular, 11).
- BRISEÑO, Lillian. *Candil de la calle, oscuridad de su casa. La iluminación en la Ciudad de México durante el porfiriato*. México: Instituto Tecnológico de Monterrey/ Instituto Mora/ Miguel Ángel Porrúa, 2008.
- LILLEY, Samuel, El Progreso tecnológico y la Revolución Industrial, 1700-1914. *Historia Económica de Europa*. Ed. C.M. Cipolla. Barcelona, España: Ariel, 1979, t. 3, pp. 195- 64.
- MONSIÁIS, Carlos. *A ustedes les conta. Antología de la crónica en México*. México: Era, 2013
- NYE, David, E., *Electrifying America. Social Meanings of a New Technology*. Massachusetts, Estados Unidos: Massachusetts Institute of Technology, 199 , p. ix.
- ORTIZ MONASTERIO, José. La revolución de la lectura durante el siglo XIX en México. *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 2005, n°. 60, p. 57-75.
- PELTA, Raquel. El nuevo ángel del hogar. Electrodomésticos y publicidad (1880-1960). *Pensar la Publicidad*. [En línea] Barcelona: Universidad de Barcelona/Grupo de investigación RACMON-UB/Fundación Historia del Diseño, 2001, vol. 6, núm. especial, pp. 117-146. <<http://revistas.ucm.es/index.php/PEPU/article/view/40640>> [20 de noviembre de 2014]
- RODRÍGUEZ ARIAS, Alfonso. Del Águila Mexicana a a Camelia: revistas de instrucción y entretenimiento. La presencia de la mujer mexicana como lectora (1823-1853). In SUÁREZ DE LA TORRE L. (coord.) *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México: Instituto Mora/IIB- UNAM, 2001, p. 357-369.
- RODRÍGUEZ VALLS, Francisco. El Frankenstein de Mary Shelley (1787-1851). *Thémata. Revista de filosofía*. Sevilla: Universidad de Sevilla. 2011, n°. 44, pp. 473-484. [En línea] <<http://institucional.us.es/revistas/themata/44/9%20RodriguezValls.pdf>> [1 de noviembre de 2014]
- STAPLES, Anne. Un enfoque diferente: una educación diferente. In MÍLADA BAZANT (comp.). *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*. Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense, 2002, p. 104-121.

- SUNYER MARTÍN, Pere. “Literatura y ciencia en el siglo XIX. Los viajes extraordinarios de Jules Verne. *GeoCrítica*, [En línea] Barcelona: Universidad de Barcelona, año XIII, no. 76, Julio de 1988 <<http://www.ub.edu/geocrit/geo76.htm>> [20 de noviembre de 2014] [ISSN: 0210-0754]
- VEGA Y ORTEGA BAEZ, Rodrigo A. La divulgación del conocimiento geográfico en cinco revistas mexicanas para mujeres, 1840-1855. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea] Barcelona: Universidad de Barcelona, Vol. XV, no. 855, 15 de enero de 2010. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-855.htm>>. [24 de noviembre del 2014]. [ISSN 1138-9796].
- VERNE, Julio. *Viaje al centro de la tierra*. Buenos Aires, Argentina: Tecnicbook Ediciones, 2011.
- WITTMANN, Reinhard. ¿Hubo una revolución en la lectura a finales del siglo XVIII? In CAVALLO y CHARTIER, R. (dirs.). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. México: Taurus, 006, p. 456.

Bibliografía de consulta

- ALVARADO, Lourdes. La prensa como alternativa educativa para las mujeres de principios del siglo XIX. In GONZALBO, P. (coord.) *Familia y educación en Iberoamérica*. México: El Colegio de México, 2002, pp. 267-284.
- CARRANZA CASTELLANOS, Emilio. *Desarrollo del alumbrado público en el siglo XX Ciudad de México*. México: Instituto Politécnico Nacional, 2000. (Serie Talento y Esfuerzo)
- COLLINS, A. T. *La electricidad en el hogar*. Trad. de Carlos Lehmkhul. México: Olimpo, 1977.
- La Prensa decimonónica en México: objeto y sujeto de la historia*. Adriana PINEDA, Adriana y DEL PALACIO, Celia. México: Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades/Universidad de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2003.
- LANDROVE, Rafael Martín. Primeras observaciones de los fenómenos eléctricos y magnéticos. *Evolución del pensamiento científico*. [En línea] Venezuela: Universidad Central de Venezuela, 20 de enero de 199 <<http://fisica.ciens.ucv.ve/~rmartin/hfishtm/heyml.html>> [22 de noviembre de 2014]

Museografía

- Hemeroteca Nacional Digital de México*. <<http://www.hndm.unam.mx>>
- American artefacts. Scientific Medical & Mechanical Antiques* en <<http://www.americanartifacts.com>>

Hemerografía

- El Diario del Hogar*.



III Simposio Internacional de
Historia de la Electrificación
Ciudad de México, 17 al 20 de marzo de 2015

El Faro.
El Imparcial.
El Minero Mexicano.
El Mundo Ilustrado
El País. Diario Católico.
El Siglo Diez y Nueve.
El Tiempo Ilustrado.
La Patria de México.
La Voz de México
The two republics.